

Respuesta

Por

Nina G. Gunter

Directora general de las misiones internacionales; la Iglesia del Nazareno
La Ciudad de Kansas, Missouri, EE.UU.

¿Qué considera cuando oye la palabra “cultura?” ¿La manera en que se viste, come, habla, o adora? Emil Bruner refiere a la cultura como “lo que el hombre hace más allá de la necesidad biológica” (*Christianity and Civilization*). Vivimos dentro de la cultura. Pero ¿qué hacen los cristianos, sean occidentales o asiáticos, con la verdad en su manera de mirar el mundo alrededor de ellos?

El teólogo Richard Niebuhr trató el asunto en sus conferencias (1949) intituladas *Christ and Culture* [*Cristo y la cultura*]. Describió a Cristo *contra* la cultura, *de* la cultura, *sobre* cultura, y el *Transformador* de la cultura.

Una de las bendiciones más importantes de ser cristiano es estar en comunicación con Dios. Dios no decretó que el Occidente se viera arrogantemente como la voz de Dios al mundo. Dios ordenó que el Occidente tomara sus bendiciones e instrucciones de Dios para que diera bendiciones por el mundo. El cristianismo nunca es privado. Después de comunicarse con Dios, el cristiano comparte la verdad y experiencia.

Es la presunción al pensar que todos pueblos deben ser occidentales. Los misioneros occidentales ayudaron a cristianizar el mundo. Además de ganar conversos, mejoraron la medicina, la educación, y las vidas. Una cultura que exalta un país está arraigada en el evangelio de Cristo.

El cristianismo debe vestirse del manto de Cristo, no la bandera nacional.

El teólogo Kart Barth (*Theology and Church*) [*La teología y la iglesia*] amonesta que “en la construcción de la torre de Babel cuya cima es de llegar al cielo, la iglesia no puede hacer un papel. La esperanza de la iglesia se basa en Dios para el hombre; no se basa en el hombre, tampoco en el hombre religioso—ni en la creencia de que el hombre con la ayuda de Dios por fin construirá aquella torre.”

Dios suministra a todos pueblos las bendiciones de salvación, sabiduría, gracia, y luz por Él mismo así como por las bendiciones de sus seguidores.

Jesús es la Luz del mundo entero. Mientras la luz no hace ningún ruido, no se la calla. Vuela en el espacio de un océano a otro y de tierra a tierra. Es esta luz—Jesucristo—quien revela al Padre y traerá a todas naciones a que vean la Luz del mundo.

Que la semejanza de Cristo sea el anhelo de toda cultura por todos siglos.